

He cercado de flores
el contorno grisáceo
de mi rostro,
y no vienen pájaros
a dejar sus huevos.
Me hice un ramillete
de miedos,
de dolores novísimos
a cambio del continuo esperar
lo que nunca fue mío.

Todo es ronda sin aciertos;
nada extiende su mano
para volver a armarme.

Los muertos

Los días de los muertos
se abren
en medio de nosotros.
La polvorienta ciudad,
vomitada de luces,
habrá de encenderse
para que veamos
sus muros
acumulados de más muertos
dolidos;
hambrientos
de ser mirados
y muertos.

María Eugenia Olguín Mejía (Toluca, 1957). Graduada de cantante concertista en el Conservatorio Nacional de Música del INBA y de licenciada en letras españolas en la Facultad de Humanidades de la UAEM. Profesora. Libro publicado: *Ocho historias húmedas* (1993).

*Diseño: Julio Bernal
y Silvia Jasso*

Este número aparece gracias al apoyo de anónimos y viejos
simpatizantes de la tribu tunAstral

Carta Literaria de la Tribu

tunAstral

Número 16. 7 de febrero de 1994

Editor: Roberto Fernández Iglesias

Dirección: Calle Porfirio Díaz 216.
Col. Universidad.
Toluca, México. C.P. 50130
MÉXICO



30 años
1964 - 1994

Teléfonos: (72) 19 54 36 y (72) 19 54 28
Se solicita amistad, canje, correspondencia.
Se responde por colaboraciones no solicitadas

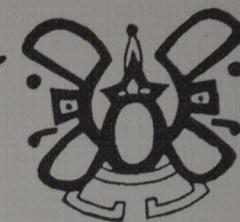
Cafés Literarios tunAstral

todos los lunes 20 horas

Febrero de 1994.

- | | | |
|----|----------------------|------------|
| 7 | María Eugenia Olguín | (poesía) |
| 14 | Gerardo Lara | (cine) |
| 21 | Martín Mondragón | (poesía) |
| 28 | Dúo Cuicatl/UAEM | (folklore) |

tunAstral



carta literaria de la tribu

POEMAS Y CANCIONES

María Eugenia Olguín Mejía

Tres canciones de papel

I

El miedo es un animal largo,
pegado al pavimento.
Sus alas arañan los rascacielos
que se entremeten
en mis costillas:
Ya tengo una columna
que camina
mis piernas tullidas.
Nos desmiramos
con los ojos
en las mejillas
hechas de cartón.
Se juntan nuestras bocas;
se entrelazan
los gritos móviles
en una trenza
que rompe
el cielo,
el suelo,
los brazos desgajados,
hasta las constelaciones.

II

Furias de plástico
me persiguen
con sus moscas
y zumban
los oídos remolinos.
Hay un continuo
desgastar
caminando en el sí,
en el no
de voces cristales
deglutiéndose
las calles.

III

Guardemos silencio
frente a los señores
de gritos desmayados
en el azul y el verde.
Ellos darán
la tajada oscura
a las lenguas finales.

16

amor es la palabra / poesía, la acción

Fobia

Hay noches que conmigo no duermen;
se levantan con el corazón inquieto;
entre cólicos y prisas,
me dicen que ya somos compañeras.
En ellas habita un miedo
que me mira repleto de ojos:
tiene dedos de aserrín.
Semeja un hilo de huevos
que se anudan en los senos.

Un día

(no le importó la transitez de los semáforos),
encontré a ese intruso
acurrucado en mi armario;
como vagina hambrienta
reflejada en lenguas palpitantes,
dentelló la palidez que me quedaba.

Algo que decir

Hay heridas
que siempre se desmayan.
No puedes limpiarlas
porque supuran
y te enmudecen,
te ciegan,
te dejan
con las mejillas enmudecidas.
¡A qué limpiarlas!
Déjalas desbordarse
hasta que enreden las paredes.

Inquietud

Se desangra
mi lengua;
la trago hacia
las vísceras.
Todo me absorbe
por dentro
y tengo huecos.
Estoy sola.

Encuentros

Mortales distancias
que alejan los nidos,
no de partos;
sí de promesa sin alas.

¿Quién ha de pronunciarte
cielo frágil
de pájaros sofocados?
¿Quién te dirá ese nombre
de aire impaciente?

Cuando toda luminosidad marchite
en el polvo de tus arterias,
¿quién habrá de recoger los cubos
de tus lágrimas sin agua?

Cuando sucumbas al vuelo
entre rosas de arena,
¿qué poeta ha de labrarte?

Nacimiento

Soy como una enredadera difusa.
Inmóvil soy
entre los leves frutos
de mis ramas.
Se abre mi vientre como cielo desgarrado.
Nacen lunas eclipsadas
entre las franjas
de este bienaventurado nacimiento.

Hay huecos
entre mis rocas hambrientas.

Mis miembros arborean
eclipses de hielo
partidos en llantos
y vuela el polen
de mis ansias.

Soy fuego entre ranuras
de una muerte
no acabada:
tronco movedizo
de otras vidas.